

GEOGRAFIA DE LAS HURDES ALTAS Y HURDES BAJAS

JOSE ALFONSO PEREZ GONZALEZ

SITUACION

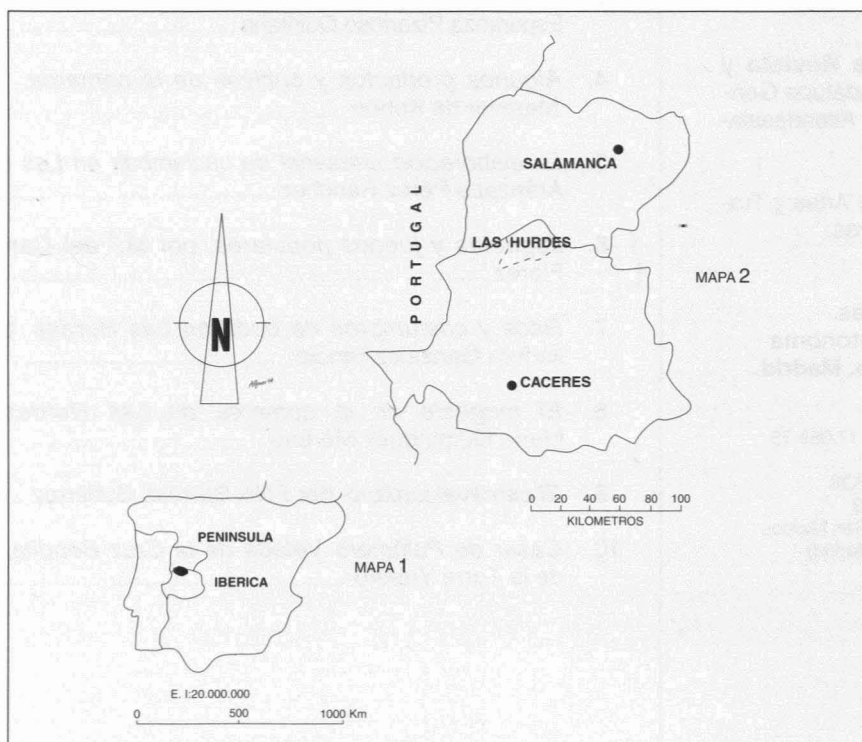
La comarca que es objeto de nuestro estudio, Las Hurdes, se encuentra en la zona más septentrional de Cáceres, enmarcada por las Batuecas (Salamanca) por el Norte, las Vegas del Alagón por el Sur, la Sierra de Gata y la Canchera por el Oeste y la Sierra del Cordón, río Batuecas y Alagón por el Este.

Con una superficie de 471 km² se encuentra dividida en cinco municipios: Caminomorisco, antiguamente llamado Las Calabazas, y Pinofranqueado, situados al Sur, son los más grandes y forman Las Hurdes Bajas (1). Nuñomoral, situado en el centro; Casares de las Hurdes y Ladrillar, al norte de la comarca, forman Las Hurdes Altas (2).

Los límites de Las Hurdes, no siempre han sido éstos. Dependiendo del momento, nos encontramos con límites distintos, incluyéndose pueblos que actualmente quedan excluidos. Uno de ellos es el municipio de Casar de Palomero, que durante el siglo X fue capital de Las Hurdes.

Esta problemática, aún no resuelta y poco clara, viene dada por los diferentes puntos de vista por los que se trate (en la introducción del artículo referido a dicho tema, se estudiará con mayor detenimiento).

Estas diferencias se observan entre los propios especialistas, así lo evidencian, por ejemplo, algunos de estos datos: Mauricio Catani y Félix Barroso en 1989 y 1993, respectivamente, no sitúan Casar de



Mapas 1 y 2. Localización de Las Hurdes dentro de la Península Ibérica y su situación en la provincia de Cáceres.

Palomero dentro de Las Hurdes. Por el contrario, Antonio Ferres y Armando López Salinas (1974) y la Junta de Extremadura (1990) sí lo incorporan.

GEOGRAFIA DE LAS HURDES

A lo largo y ancho del territorio hurdano, se encuentran dispersos 40 núcleos de población, cinco de los cuales dan nombre a los municipios (3).

El paisaje, al ser áspero y montañoso, no permite la formación de grandes concentraciones de población, reduciéndose algunos pueblos a pequeñas alquerías. El total de habitantes en 1990 era de 7.819 (4). Según los municipios, los encontramos divididos de la siguiente manera.

MUNICIPIO	N.º DE HABITANTES	N.º DE ALQUERIAS
Nuñomoral	2.400	11
Pinofranqueado	2.073	11
Caminomorisco	1.543	8
Casares de la H.	1.109	6
Ladrillar	694	4

Las características geográficas no favorecen la comunicación entre los distintos pueblos de la comarca ni de éstos con los de fuera de Las Hurdes, al estar rodeada de sierras.

Por el Oeste nos encontramos con la Sierra de la Corredera, prolongación de la Sierra de Gata, dentro del término municipal de

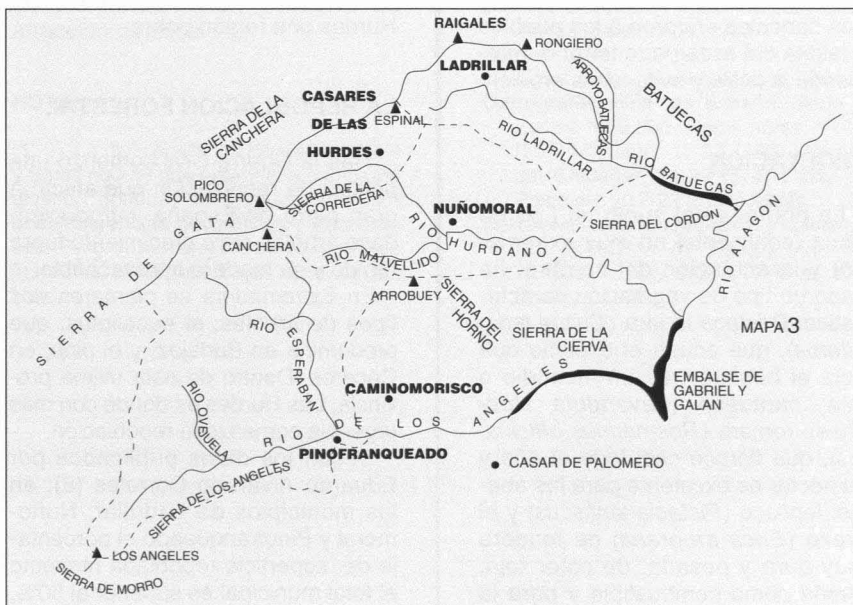
Casares de Las Hurdes. Entre las dos reúnen picos elevados, como la Canchera (1.592 m), Pico Solombrero (1.575 m) y Pico de la Corredera (1.456 m). Siguiendo en paralelo los límites de Casares con Salamanca, y dentro de esta provincia, se encuentra la Sierra de la Canchera.

En el Norte, a partir del Espinal (1.261 m), lugar donde confluyen los límites de Casares de las Hurdes y Ladrillar con Salamanca, y siguiendo la Vereda de los Contrabandistas, llegamos al punto más septentrional de Las Hurdes con el Raigales (1.397 m), Pico de la Granjera (1.462 m) y el Rongiero, que con sus 1.624 metros es el pico más elevado de Las Hurdes.

El Este de la comarca es menos elevado, localizándose la Sierra del Cordón, cuyos pies se bañan en los ríos Batuecas y Alagón, que sirven de límite natural con Salamanca.

El Sur es, de todas Las Hurdes, la zona más llana. Las mayores elevaciones se encuentran en el pasillo de tierra que sobresale del municipio de Pinofranqueado, rodeándolo se encuentra la Sierra de Morro y dentro del municipio la Sierra de los Angeles con el Pico de los Angeles (1.067 m). También en esta sierra nace el río que lleva su nombre y que a partir de Pinofranqueado hace de límite natural con los municipios situados al Sur. En el municipio de Caminomorisco, hay dos sierras importantes, la del Horno y la de la Cierva.

El interior está consituido por tres



(Mapa 3) División municipal y distribución de los accidentes geográficos más importantes de Las Hurdes.



Vista de Martinlandran (Foto: M^a A. González).

valles principales con sus ríos correspondientes: el del río Ladrillar, que desemboca en el Batuecas en el Norte; el del río Jurdano (5) o Hurdano, al que afluye el Malvellido y, por último, el del río de los Angeles al Sur, al que afluyen el Esperabán y el Ovejuela (6). Los tres mueren en el río Alagón, sobre el que se ha construido el embalse de Gabriel y Galán.

Este paisaje tan bello y espectacular, también tiene sus inconvenientes. El suelo es muy pobre, no pudiéndose aprovechar para la agricultura, al estar formado por una capa fina de tierra asentada sobre pizarras. El más fértil se encuentra en huertas artificiales construidas por los hombres en forma de pequeños bancales en torno a los pueblos y faldas del escarpado terreno, reteniendo la tierra y evitando la erosión.

VEGETACION

La pobreza del suelo, el tipo de clima (continental no muy extremado) y la actuación del hombre, ha dado un tipo de vegetación característica. Destaca la jara (*Cistus ladaniferus*), que ocupa el espacio que deja el bosque tras un incendio o tala; cantueso (*Lavandula stoechas*); romero (*Rosmarinus officinalis*), que florece casi todo el año y su néctar es excelente para las abejas; lentisco (*Pistacia lentiscus*) y el brezo (*Erica arborea*) de madera muy dura y pesada, de color rojo, buena como combustible y para la obtención de carbón. Proporciona la mejor madera para las cachimbas o pipas de fumar.

Toda esta flora, tiene en común su preferencia por los suelos ácidos (desprovistos de cal). Su presencia indica suelos muy pobres y degradados (7). Por el contrario, es ideal para las abejas, cuya miel (milflores y romero) y polen han hecho famosa a Las Hurdes.

Entre los árboles predominan: la encina (*Quercus ilex*), que florece por abril o mayo y su miel o mela es muy apreciada, castaño (*Castanea sativa*), alcornoque (*Quercus suber*), aliso (*Alnus glutinosa*), que se localizan en las riberas de los ríos, arroyos o torrenteras al necesitar mucha humedad, y pino rodeno (*Pinus pinaster*), introducido masivamente por el hombre siguiendo una política de «urgente redención», al ser Las Hurdes una región pobre.

LA REPOBLACION FORESTAL

Tras la Guerra Civil comenzó una política de repoblación que afectó a gran parte de España, introduciéndose árboles cuyo crecimiento fuera rápido y su madera aprovechable.

En Extremadura se plantaron dos tipos de árboles: el eucalipto, que predomina en Badajoz, y el pino, en Cáceres. Dentro de esta última provincia, Las Hurdes es donde con más urgencia comenzó la repoblación.

Según los datos publicados por Eduardo Alvarado Corrales (8), en los municipios de Ladrillar, Nuñomoral y Pinofranqueado el porcentaje de superficie repoblada respecto al total municipal es superior al 50%, siendo del 35% al 50% en Caminomorisco y de un 20 % al 35% en Casares de las Hurdes.

La explotación de estos bosques produce el mayor número de jornales de la comarca.

Según este mismo autor, esta masiva repoblación no está exenta de problemas; los principales son:

– La acumulación de hojas de pino en el suelo y su difícil descomposición impide el crecimiento del sotobosque.

– Impide el pastoreo de la cabra, único animal doméstico que paca en esta tierra tan escarpada y que proporciona estiércol para el campo.

– La apicultura se ve afectada debido a su dependencia del sector forestal. El pino, al contrario que el sotobosque o la encina, no es aprovechable para la obtención de miel o polen.

CONCLUSION

Las Hurdes ha sido una región pobre y olvidada. Pero ni la leyenda, ni la pobreza de su tierra, han podido animar a sus habitantes a abandonarla. Las razones no se saben, pero Unamuno, desde Erías, nos da una pista: «Más bien se apegan a ella con tanto más trágica querencia cuanto más dura es. Suele quererse, no al hijo más hermoso y afortunado, sino al más desvalido y desgraciado, que costó más criarlo y sacarlo adelante. Un escritor prefiere de entre sus escritos el que más trabajo le costó, no el que obtuvo mejor éxito» (9).

En Las Hurdes, lo que antes fue la causa de su aislamiento, ahora se puede convertir o ya se ha convertido en su salvación y motivo de atracción turística.

NOTAS

(1, 2) La división de las Hurdes en Altas y Bajas no hay que entenderla como una división política; se produce al existir unas diferencias geográficas y económicas. Pero el hurdano no se siente ni de las Altas ni de las Bajas sino de las Hurdes.

(3) El nombre de las alquerías según el municipio al que pertenezca es el siguiente:

Pinofranqueado: Saucedá, Mesegal, Muela, El Robledo, Castillo, Avellanar, Horcajo, Aldehuela, Erías y Ovejuela.

Caminomorisco: Aceña, Dehesilla, Huerta, Cambrón, Cambroncino, Arrolbos y Riomalo de Abajo.

Nuñomoral: Asegur, Aceitunilla, Horcajada, Rubiaco, Batuequilla, Vegas de Coria, Cerezal, Fragosa, Martilandrán y Gasco.

Casares de las Hurdes: Heras, Casarrubia, Huetre, Robledo y Carabuso.

Ladrillar: Riomalo de Arriba, Cabezo y Las Mestas.

(4) Sedín Blázquez, J.: *Las Hurdes*. León, 1990.

(5) Una hipótesis propone un origen judío al nombre de este río, que luego pasaría a denominar toda la comarca. Se piensa que, tras la expulsión de la comunidad judía de Casar de Palomero, parte de esa comunidad encontró refugio en las sierras y valles de Las Hurdes, alejados de la persecución y el martirio, bautizando a uno de los ríos con el nombre de Jordán en memoria del río que pasa por la Tierra Prometida. La corrupción del nombre daría lugar al del río Jurdano o Hurdano.

(6) Vega, Leandro de la: *Las Hurdes, leyenda y verdad*. Madrid, 1964.

(7) González López, G.: *La guía Incafo de los árboles y arbustos de la Península Ibérica*. Madrid, 1991.

(8) Alvarado Corrales, E.: *El sector forestal en Extremadura, Ecología y Economía*. Cáceres, 1983.

(9) Unamuno, Miguel de: *Andanzas y visiones españolas*. Madrid, 1922 (página 110).

BIBLIOGRAFIA

Barroso Gutiérrez, F.: *Las Hurdes: visión interior*. Salamanca, 1983.

Barroso Gutiérrez, F.: *Guía curiosa y ecológica de Las Hurdes*. Madrid, 1991.

Cartografía militar de España. Serie L. Escala 1:50.000. Hojas núms. 11-22 (551) Martiago, 12-22 (552) Miranda del Castañar, 11-23 (574) Casar de Palomero y 12-23 (575) Hervás.

García-Moro, C.: *Entre brezos y colmenas (La población de Casares de las Hurdes en los siglos XVII al XX)*. Badajoz, 1986.